

# **CONSTRUCCIÓN DE SUJETOS SOCIALES**

## **JÓVENES EN LA JUEGA CON LOS DERECHOS**

**Por: Jairo Castro - Educador CJB**

*"Si la educación sola no transforma la sociedad, sin ella tampoco la sociedad cambia. Si nuestra opción es progresista, si estamos a favor de la vida y no de la muerte, de la equidad y no de la injusticia, del derecho y no de la arbitrariedad, de la convivencia con el diferente y no de su negación, no tenemos otro camino sino vivir plenamente nuestra opción. Encarnarla, disminuyendo así la distancia entre lo que hicimos y lo que hacemos. No respetando a los débiles, engañando a los incautos, ofendiendo a la vida, explotando a los otros, discriminando al indio, el negro, la mujer, no estaré ayudando a mis hijos a ser serios, justos, y amorosos de la vida y de los otros."*

**Paulo Freire**

*Ranulfo, Cepis, SP, Abril de 2002*

### **REFERENTES CONCEPTUALES.**

Cuando hablamos de derechos humanos, los entendemos como "libertades, condiciones o acciones inherentes al ser humano en atención a su naturaleza, que le permite el ejercicio de ciertas facultades para su desarrollo y perfeccionamiento; y que tanto el Estado como las demás personas deben respetar. Además dichas facultades y libertades son consideradas merecedoras de protección jurídica en la esfera nacional y en el plano internacional".

Resulta esencial entender que nuestro trabajo no se detiene en la idea de desarrollo extendido éste como el cubrimiento de servicios o la satisfacción de necesidades básicas. Creemos que es fundamental trabajar para asegurar el goce de los Derechos Económicos, Sociales, Culturales y Ambientales (DESCA). No podemos ignorar el efecto que tiene la privación de estos derechos básicos sobre la dignidad de una persona. No se les puede pedir a los individuos que esperen hasta que llegue el desarrollo económico para que su dignidad sea

respetada. La dignidad y el bienestar de los seres humanos constituyen los criterios sobre los que se construye la perspectiva basada en los derechos.

Los DESCAs parten del entendimiento de que las privaciones económicas y sociales no pueden ser consideradas el resultado de las condiciones naturales dispuestas por Dios o el destino, como se ha creído con frecuencia a lo largo de la historia. También se fundamentan en la idea de que quienes no gozan de estos derechos no son culpables de su situación por ser ociosos, descuidados en sus gastos o por carecer de espíritu emprendedor.

La perspectiva basada en los derechos es fundamentada en la convicción de que cada uno de los seres humanos, por el hecho de ser humano, es poseedor de derechos. La existencia de un derecho implica además la obligación del Estado de respetarlo, promoverlo, protegerlo y cumplirlo. El carácter legal y vinculante de los derechos y de las obligaciones gubernamentales que de ellos derivan se basa en los tratados internacionales de derechos humanos y otros estándares, así como en las cláusulas de la constitución nacional de derechos humanos.

Por lo tanto, una perspectiva basada en los derechos no involucra acciones asistencialistas de caridad o simplemente el desarrollo económico, sino un proceso para incentivar y empoderar\* a quienes no gozan de los DESCAs para que puedan reclamarlos. Cuando los individuos o los pueblos no pueden ejercer lo que ellos entienden y creen que son sus derechos, los activistas pueden asentarlos y ayudarlos a reclamarlos a través de canales judiciales y administrativos, ó cuando no existe un mecanismo establecido, por otros medios tales como manifestaciones públicas. El proceso de defender públicamente un reclamo no solamente favorece a la titularidad de un individuo respecto de ese derecho, sino que ayuda a definir el derecho mismo y alienta la toma de conciencia respecto de que lo que se reclama no es un privilegio ni una aspiración, sino ¡Un Derecho!

Teniendo en cuenta esta pequeña definición a la hora de explicar de qué manera hemos venido entendiendo una realidad que atropella con tantos crímenes a la humanidad, se vuelve imprescindible abordar los derechos para comprender lo que está sucediendo y en consecuencia, actuar en la perspectiva de un mundo mejor. Para destacar lo que sucede en las sociedades, especialmente con la población juvenil (población con la que construimos procesos de vida y reconocimiento individual y colectivo), se requiere, entre otras cosas, estar cerca de ell@s y caminar juntos, entendiendo que los y las jóvenes son sujetos de derechos.

Estamos inmersos en un sistema social y político que desconoce a l@s jóvenes como sujetos, razón por la que nuestra labor educativa se acerca a esta población y reconoce sus potencialidades, no desde la expectativa de la esperanza, sino con la certeza de que son personas que han venido construyendo historia, por la vía de lo legal y la legitimidad de una población transformadora de sistemas de injusticia y desigualdad social (Formación de Sujetos). Así, se hace necesario comprender elementos básicos de los derechos para acercarse a entender esta realidad.

## **METODOLOGIA.**

El pensamiento de l@s jóvenes con los que construimos día a día, se ha venido formando de tal manera que se justifica a sí mismo, se explica y se valora. Estos jóvenes han venido actuando en relación con una realidad que los agobia impulsándolos a buscar salidas por la vía de los derechos promulgando como forma de principio identitario de **JÓVENES AL DERECHO POR SUS DERECHOS.**

Por lo tanto el proceso de construcción para la exigibilidad de sus derechos está fundamentado en que todas las personas deben vivir en condiciones adecuadas y con pleno reconocimiento de sus derechos, es decir: vivir dignamente. Este

ejercicio se encarna en las motivaciones de participar, organizar, tener las condiciones para ser y hacer y ha impulsado a l@s jóvenes de los sectores donde trabajamos a la lucha por unos derechos negados sistemáticamente. En los últimos años del proceso ha cobrado más fuerza la idea de vivir en el derecho, pensando en los diferentes procesos de formación acción.

Nuestra acción pedagógica comporta dos elementos fundamentales: que ha sido participativa y que se ha desarrollado desde la interacción de jóvenes y educadores. Frente a la participación puede decirse que nuestras acciones no son "para", ni "sobre", sino "con" las diferentes partes involucradas. Superar cualquier forma de encuadramiento o adoctrinamiento (dogmatismo) exige el que todos los actores se involucren de manera corresponsal en el transcurrir del proceso. Entendemos que toda forma de trabajo comunitario que pretenda ser empaquetada, independientemente de sus contenidos, será asumida como un elemento externo que no generará identificación. Por esta razón la participación no se presenta siempre como una "receta mágica" para todos los problemas afrontados en nuestro proceso ni tampoco es de carácter neutral, siempre estará ligada a una visión del mundo y a un objetivo histórico concreto.

Construir sobre la práctica de l@s jóvenes y el educador significa problematizar los saberes y las prácticas, cuestionando la percepción que tienen de la acción que realizan. Requiere también el involucramiento integral -cuerpo, mente y sentimientos- y la corresponsabilidad de todos(as) los(as) sujetos del proceso. Este involucrarse se traduce en forma de participación activa, disciplina consciente e iniciativa individual y creativa. Las dinámicas llevan a identificar diferencias, pero deben evitar el refuerzo de cualquier jerarquización, preconcepción o discriminación en el grupo.

El proceso metodológico se realiza por la interacción de cuatro principios básicos a saber:

- El querer de los educadores: El educador como polo de diálogo con sus sueños, opciones, límites y la acumulación de conocimiento de la práctica social que carga (teoría). En general, es él quien toma la iniciativa del proceso. No es el guía genial que hace la cabeza, presente en el discurso autoritario, ni es el accesorio. Su tarea específica es acompañar, asesorar (facilitar el acceso a), ayudar a sistematizar. Entender los conceptos del depósito acumulado de la práctica social es condición para desmontarlos y recrearlos. Es verdad que la realidad influencia nuestra mirada, pero también contemplamos el mundo a partir de lo que creemos.
  
- La necesidad de l@s jóvenes, es el otro polo con sus necesidades, ansiedades, fantasías, límites, saberes, orígenes, valores, experiencias, ritmos... No es sólo víctima, es sobre todo potencial (con capacidad para feliz). No es depósito, cliente, objeto de manipulación; ni el sabelotodo del discurso.
  
- El contexto donde se ha desarrollado el proceso: La formación se ha llevado con personas situadas, ubicadas, en una trama de relaciones económicas, históricas, culturales, religiosas, interpersonales, políticas y sociales. El diálogo educativo se realiza en este contexto estructural y coyuntural conflictivo que facilita o coloca obstáculos. Aunque la voluntad juega un gran papel, si no se toman en cuenta las condiciones objetivas, no se puede actuar en la hora justa. Pero sólo actuar dentro de lo posible, siempre pidiendo licencia y sin osadía no produce ruptura, ni cambios.
  
- La postura y la práctica del intercambio: Es la relación dialéctica entre aquellos que tienen la misma causa. Las partes envueltas son protagonistas, aún ejerciendo papeles específicos de parturienta y/o partera, sin utilitarismo entre sí. En verdad, es con la intensa interacción y tensión de todos con todos: educadores, educandos y contexto, influenciándose entre sí, que buscan con osadía superar el voluntarismo.

Formación Desde La Acción y para La Acción está fundamentada en principios individuales y comunitarios, principios que a su vez son la raíz de nuestra estrategia pedagógica EDUCAR EN LA CALLE. Esta estrategia está guiada por los fundamentos centrales de la Educación Popular, que busca transformaciones sociales centrando el poder en el sujeto, en este caso en el sujeto joven.

No nos cansamos de reconocer que el proceso de formación desde la acción y para la acción que se ha llevado a cabo con l@s jóvenes significa acercarse a las cotidianidades, para desde allí, fortalecer y construir procesos que en el tiempo sean transformadores. Las escuelas sociológicas de lo cotidiano centran su atención en aspectos subjetivos de la convivencia humana, en hechos sociales que ayudan a transformar a los individuos en sí. Pero entendiendo, claro está, que los individuos están inmersos en un entramado de relaciones sociales dentro de las cuales se reivindican y se afirman a sí mismos. Es desde ésta perspectiva que se es posible transformar.

Podemos aseverar entonces, que cada uno de los sujetos con los que construimos procesos, viven una realidad, espacio y tiempo particular que los hace únicos. Sin embargo, a medida que sus opciones, ideas, valores, sentimientos y metas se colocan en juego, se han construido objetivos en común, que difícilmente tendrían oportunidad de prosperar de manera individual. Es *“aquí que se revela con particular claridad que la estructura de lo cotidiano no posee el carácter de una estructura en particular más o menos autónoma sino que es un componente integral de la estructura social a la cual se pertenece”*<sup>1</sup>. Por consiguiente, sólo con el aporte de todos, se hace posible que la metodología funcione, con el análisis e interpretación de los hechos cotidianos, partiendo de las necesidades, capacidades y motivaciones de l@s jóvenes y la comunidad, al igual que de la puesta en marcha de sus propias alternativas.

---

<sup>1</sup> Elías, Norbert. Apuntes sobre el concepto de lo cotidiano. Pagina 336.

## RESULTADOS.

Así mismo, al conseguir cambios significativos en las estructuras mentales, afectivas y socioculturales, los participantes del proceso de formación para la acción, no sólo enriquecen su universo personal sino que también nutren otros entornos de interacción como el núcleo familiar, los grupos de amigos, y los espacios comunitarios, entre otros. Se trata de un proceso individual que también irradia el espacio colectivo y comunitario. Estos cambios, que parecieran subjetivos, alteran de manera negativa o positiva la realidad subyacente.

Experiencia:

### *EL BUS DE LA VIDA*

*Es una noche particular en la ciudad. Hace frío y llueve. Voy distraído observando por la ventanilla del bus que me lleva a casa. De repente y sin pensarlo surge la pregunta que me hizo una persona en la tarde. ¿Cuál es el impacto que ha tenido el proyecto de formación juvenil en tu vida? Inmediatamente lo que hice fue compararlo con el bus en el que iba, con el "Bus de mi Vida".*

*Al principio, lo primero que me atreví a hacer fue llegar hasta el paradero de la vida, ahí esperaban muchas personas, pero sólo algunas serían escogidas por DIOS para vivir esta aventura. Al subir las escalas del bus me encontré con el conductor, lo saludé, y por dentro pensaba que era el educador que nos iba a guiar, a enseñar, y nos iba a brindar todas las herramientas útiles para desarrollar una excelente labor. Mi vista se dirigió al interior del bus y observé la cantidad de jóvenes que había. Los saludé y en lo más profundo de mí nació un pequeño temor al descubrir que no sería una tarea fácil trabajar con ellos, pero al tomar asiento y ubicarme dentro del bus sentí que éste no avanzaba sólo por el conductor; también habían unas llantas y un motor que le daban vida a esa aventura, ese es el equipo dinamizador, trabajando en grupo y con una función específica, buscan siempre un mismo fin. Así logramos recorrer las cuatro estaciones fundamentales: Desarrollo Personal, Desarrollo Familiar, Desarrollo Juvenil y Desarrollo Comunitario. En cada una de ellas participamos en cosas muy positivas e interesantes para nuestras vidas, como fueron: Jornadas de Formación, Jornadas Culturales, Convivencias, Foros, Jornadas de Integración, etc.; actividades que fueron muy enriquecedoras tanto para nuestros pasajeros, como para nosotros, los que guiábamos el bus. Por otra parte, algo que me causó mucha alegría y mucha admiración era que siempre tomábamos por la Autopista de los Derechos Humanos hasta llegar al cruce de la Avenida Vida y Libertad con la Avenida Educación y Salud, donde nos dimos a la tarea de promocionar, divulgar y exigir el cumplimiento de nuestros derechos, para evitar que se nos sigan vulnerando, con especial atención en nuestros pasajeros, que en últimas son los que viven a diario en medio de la difícil problemática de las distintas violencias, que incluyen la agresión, la delincuencia y la muerte, como también la falta de oportunidades, la estigmatización y la exclusión por parte de esta sociedad, que cada día tiende más a la deshumanización y a ignorar este grave problema.*

*Mientras iba sentado en una de las sillas del bus, miraba los rostros de los jóvenes, algunos reían para disfrazar el llanto, otros eran más expresivos y sus rostros manifestaban tristeza, soledad, melancolía, preocupación; entonces me sentí impotente de saber que en este país la realidad es muy dura y que el gobierno con sus instituciones se hacen cada vez más apáticos a la situación de pobreza que envuelve a nuestra gente (a los pasajeros de nuestro bus). Pero de repente dejé a un lado ese pensamiento y me contagié de la risa y la alegría de los jóvenes; por un momento pensé que no todo era negativo y que, por el contrario, eran más las cosas positivas que había vivido en ese bus; por ejemplo, que dentro de mí había algo que me hacía feliz y era saber que aporté mi grano de arena para la paz, la convivencia y la transformación de esta sociedad, de esta realidad tan cruda a la cual nos enfrentamos cotidianamente. Por último, miré como el bus seguía avanzando sabiendo que habíamos construido algo muy fuerte entre los jóvenes, lazos de amistad dinámicos, llenos de confianza, amor y mucha solidaridad. Así llegamos a nuestro destino final, donde un gran cartel, en toda la entrada, resalta con un título admirable: ¡BIENVENIDOS JÓVENES SUJETOS SOCIALES, TRANSFORMADORES DE CAMBIO, Y CONSTRUCTORES DE PAZ Y CONVIVENCIA!*

*Yull Brainer González*

En la medida que se generan interacciones (definidas “como un proceso donde hay una influencia recíproca de un individuo sobre las acciones de otros cuando se encuentran en presencia física inmediata”<sup>2</sup>), éstas no pueden ser identificadas respecto de un lugar o una ocasión en particular. Las interacciones hacen parte de un conjunto de acciones cotidianas y el desarrollo positivo de la interacción dependerá del elevado nivel de entendimiento e importancia que el sujeto tenga sobre su rol social.

Teniendo en cuenta la afirmación anterior cobra vital importancia el buen desempeño de esta metodología de formación desde la acción y para la acción, cuyo valor principal ha estado en generar empoderamiento de sujetos a nivel individual, entendido como: “la habilidad del sujeto para analizar, tomar decisiones y poseer control sobre aspectos fundamentales de su vida personal y comunitaria”<sup>3</sup>. Además de un empoderamiento comunitario, entendido como aquel que “involucra a los individuos para actuar colectivamente, para ganar

---

<sup>2</sup> Goffman, Erving. La presentación de la persona en la vida cotidiana. Pagina 14.

<sup>3</sup> Quinta conferencia mundial de promoción de la salud. México. D.F. Junio del 2000.

una mayor influencia y control sobre ejercicios de acción, que permiten construir y gestionar mejoras en la calidad de vida en su comunidad"<sup>4</sup>.

Consideramos entonces que se ha logrado un cambio significativo de actitud en aquellos que con anterioridad tenían escasa autoridad sobre sus propias vidas, logrando una mayor autoestima y un proceso de transformación interna de la propia conciencia, que permite vencer las barreras para tener acceso a los derechos y recursos de los cuales sus comunidades y ellos mismos se convierten en gestores.

Creemos que la clave de este proceso ha sido el reconocimiento de l@s jóvenes como sujetos dueños de propias acciones transformadoras, y que quienes acompañamos no somos agentes ajenos a esta realidad, es decir nosotros competentes culturales y no desarrollamos simples proyectos que nos generan recursos económicos para nuestros bolsillos. Nos estamos jugando la vida por nuestro pasado, presente y futuro, y el de nuestros hij@s, herman@s y familiares.

Experiencia:

*Antes de ingresar a la escuela de formación no tenía claro la importancia de la formación personal e integral. Pensaba que solo era el estudio que nos daban en los colegios, pero hay que participar y aprovechar espacios comunitarios y juveniles, donde se fortalezca al ser intelectualmente.*

*No tenía herramientas necesarias para el mejoramiento y la toma de conciencia de la realidad de nuestro país, especialmente en los sectores populares.*

*Nunca creí, ni se me ocurrió contribuir y tener ganas de aportar al mejoramiento de calidad de vida de la comunidad. Creí importante hacer trabajo con los niños pertenecientes de los clubes a cargo y nada más.*

*Era muy desentendida a los problemas de los demás, no me interesaban las necesidades de mis vecinos, los inconvenientes o problemas de los demás eran ajenos.*

*Era muy aparte de los demás me gustaba estar sola por no tener que hablar con nadie, porque me daba pena hablar con gente que no conocía y así conociera. Ahora ha sido bueno e interesante poder conocer nuevas experiencias y el trabajo comunitario que realizan en los demás barrios.*

**JANETH LARGACHA**

---

<sup>4</sup> Ibid.

Otro elemento importante para mencionar es que esta experiencia tiene un alto valor pedagógico, entendiendo lo pedagógico como el modo de hacer política, donde las personas ponen su alma: una pasión cargada de indignación contra la injusticia y de ternura por la gente. Una vez apasionad@, el o la amante descubren un modo de agradar a la persona amada. (Solidaridad, entrega gratuita, estos elementos son fundamentales para que nos desarrollemos como gente y comunidad.

Experiencia:

*La propia vida se había encargado de hacerles vivir en carne propia el fenómeno del desplazamiento, el de su propio desplazamiento.*

*Pues sí, la mayoría de niños eran desplazados y sus familias llegaron a invadir allí. Luego llegaron otras organizaciones que les brindaban estudio y ropa, elementos importantes pero no bastaba con eso.*

*Me desesperé y hasta llegué a pensar que no iba a ser capaz de trabajar allí. Cada vista a cada familia era crear conciencia y aprender a volar, llegaba a mi casa valorando a mi familia y a lo poco o mucho que tenemos. Era dejar de dormir por acordarme de qué voy a hacer mañana.*

*Era profundizar y analizar la mirada de los niños donde se dictaba un taller. Y siempre terminábamos en lo mismo: en escuchar a la niña que me decía: profe, necesito hablar con usted -con los ojos inundados de lágrimas-, y yo como animadora no poder hacer nada para ayudara.*

*Me sentía impotente y creaba muchos mecanismos para olvidar, pensando que era lo mejor. Busqué ayuda (animadores) y esto resultaba ser algo común, puesto que se encontraban en la misma situación o tal vez peor.*

*Allí no sabía que hacer, pues era guía de dos grupos con niños y jóvenes con algo en común:*

- delincuencia en la comunidad.
- desplazamiento.
- muerte a temprana edad.
- espacios públicos apoderados de pandillas.
- el miedo de estar en la calle.

*Es allí donde inicio el proceso de Escuela de animación Juvenil y es allí donde me comienzo a cuestionar y a revisarme llegando siempre a la misma pregunta: ¿tengo elementos para ser animadora? Y me basaba en las actividades tan buenas que hacía con los grupos y con los niños particulares, con las madres comunitarias, con la J.A.C. Pero esto era simplemente un escudo.*

*¿Por qué? Cuando sigo el proceso de escuela me di cuenta de algo que ya sabía, simplemente lo tenía ignorado y no quería profundizarlo porque para mi supuestamente no afectaba.*

*De allí el mismo proceso me fue indicando lo que necesitaba, como también me indicaba que tenía que liberarme de cosas que me tenían atada. Esto no fue fácil.*

*El proceso me enseñó también que los elementos que yo utilizaba no estaban fuera de base, sino que debía profundizar más pero, ¿cómo lograrlo si yo misma no estaba bien?*

*De allí parto a realizar mi libro de vida, yo lo vi como una meta, como que al realizarlo me iba a liberar de muchas cosas. Me costó mucho, ya que fueron muchas veces que prefería no escribir y*

*hacer otras cosas para no tener que recordar.*

*El proceso arrojó los elementos para saber trabajar con la comunidad y algo que me quedó muy claro es que las cosas no se hacen por hacerlas: todo tiene su sentido y somos nosotros los que le colocamos el sentido a lo que hacemos.*

***Milena Banguero.***